

> #BAJADADEIMPUESTOSYA



La reforma educativa



José Ignacio Wert aplaude ayer en el Pleno del Congreso de los Diputados. / ALBERTO DI LOLLI

Wert baja a un 5,5 la nota necesaria para tener la matrícula gratuita

Mantiene el 6,5 previsto para acceder a otras ayudas universitarias en primer curso

Viene de primera página

El ministro de Educación ha cedido. José Ignacio Wert ha descafeinado su plan para elevar el listón académico en las becas, tras la presión ejercida por todas las CCAA (las del PP incluidas) y la comunidad educativa.

Empezó accediendo, hace una semana, a bajar del 6 al 5,5 la nota mínima para optar a ayudas en el primer curso de Bachillerato. Y ayer terminó dejando la calificación de acceso al primer año de Universidad en el 5,5 que hay actualmente. Él quería subirlo a un 6,5. También se prestó a «suavizar» los requisitos contemplados en su proyecto para conservar las ayudas en el resto de los cursos. Eso sí, estas rebajas no las ha aplicado a todas las becas, como le pedían los rectores, sino sólo a las exenciones del pago de las tasas universitarias, que suponen apenas cerca del 20% del presupuesto públi-

co de ayudas. Para las otras becas, como la de residencia, se mantienen las condiciones previstas en su plan: un 6,5 para el primer curso.

Se establecen así, tal y como diferenció Wert, dos tipos de becas: unas más accesibles destinadas a «pagar los estudios» y unas más exigentes que suponen «pagar por estudiar». La primera, la matrícula gratuita, se concede si el alumno saca un 5,5 en la nota de acceso a la carrera o si, en el resto de los cursos, aprueba el 65% de los créditos matriculados en Ingeniería, Arquitectura y Ciencias, el 80% en Ciencias de la Salud o el 90% en Ciencias Sociales y Humanidades. En su proyecto inicial, estos porcentajes eran mayores.

El segundo tipo de beca, más exigente, requerirá el famoso 6,5 para entrar, así como superar el 100% de los créditos matriculados (el 85%, en el caso de las enseñanzas técnicas)

para mantener las becas año a año. A cambio, el estudiante recibirá dinero. Éstas eran las condiciones que Wert quería poner en todas las becas, pero finalmente no lo ha hecho. Ha alcanzado un término medio entre lo que se le pedía y lo que quería hacer. El nuevo decreto es algo más duro que el que ha regido este curso que ahora termina pero más blando que el que él había redactado para 2013/2014.

Con este cambio, según el ministro, se atiende a las reclamaciones de las CCAA, los rectores y los estudiantes, que no entendían por qué, si la universidad está subvencionada para todos los alumnos (las tasas cubren sólo el 20% del coste real de la carrera), los que no necesitan beca pueden entrar con un 5 y los que sí la necesitan tienen que sacar un 6,5. En realidad, Wert ha aplicado parcialmente este razonamiento, porque

sigue habiendo una diferencia de medio punto entre unos y otros. El ministro ha considerado, asimismo, el segundo gran argumento de los opositores a su proyecto de becas, que veían contraproducente endurecer los requisitos académicos en Bachillerato si lo que se pretende es evitar que los estudiantes no cuelguen los libros antes de llegar al instituto.

Wert, cualquier caso, siguió defendiendo su 6,5 hasta el final: «El 6,5 no es una barrera caprichosa; es una frontera muy potente en lo que se refiere a la efectividad de estas ayudas», dijo, citando algunos datos destinados a probar que abandonan más la carrera los que tienen menos notas. Pero de poco le han servido estas cifras, tras la presión que han ejercido en él desde el PP y, aun así, él negó hasta el final que en el partido del Gobierno hubiera «opiniones divergentes» sobre su plan de becas.

RECTORES

«Seguimos insatisfechos»

Antes de anunciar sus cambios en las becas, el ministro se reunió con los rectores, que defendieron que «un 5 es un requerimiento académico razonable» y pidieron que fuera ésta la nota exigida. «Seguimos insatisfechos», dijo José María Sanz, rector de la Universidad Autónoma de Madrid, a la salida del encuentro, en el que el ministro se comprometió también a pedir más presupuesto para becas y a que las familias sepan «cuanto antes» del dinero que van a disponer, porque, con el nuevo sistema, la cuantía variable sólo se conoce a final de curso. La Conferencia de Rectores de Universidades de España (Crue) maneja un informe en el que se estima que exigir a los estudiantes que aprueben casi todos los créditos matriculados para seguir disfrutando de la beca habría afectado a más del 10% de los becados, lo que significaría una reducción de 22.000 estudiantes y representaría un recorte superior a los 70 millones de euros.

ESTUDIANTES

«Que suba la cuantía»

Wert también se entrevistó con una representación del Consejo de Estudiantes Universitario del Estado (Ceune). Su vicepresidente, Gabriel Sánchez, afirmó que el 5,5 «es una mejora respecto a la situación inicial, pero no es suficiente, sobre todo por la cuantía de las becas». Ezequiel Valentin, vicesecretario del Ceune, dijo que «hay que seguir apostando por un sistema que garantice la igualdad de oportunidades». «Pedimos las condiciones establecidas en el curso 2010/2011 y que se aumente la cuantía de las ayudas», añadió. Eso sí, ambos coincidieron en que «ha habido un cambio radical» en el ministro en cuanto a «su disposición al diálogo». «La actitud que tuvo ayer con nosotros supone un punto de inflexión», explicó Sánchez. ¿Qué pasó? Que el ministro y la secretaria de Estado Montserrat Gomendio les invitaron a comer salmorejo en el Ministerio y, a diferencia de otras veces, estuvieron «muy receptivos».